

TRAVESIA

EIBAR-ARLABAN

Por Txomin Goñi

Referencia: Mapa catastral n.º	63	—	«Eibar»
»	»	»	88 — «Vergara»
»	»	»	87 — «Elorrio»
»	»	»	112 — «Vitoria»

Horario medio: 13 a 13,5.

Pórtico:

Largo y quebrado recorrido que discurre a lo largo del extremo Oeste-Suroeste de la provincia de Guipúzcoa, limitando con las provincias hermanas de Vizcaya y Alava.

A lo largo de él les panorámicas, aunque no muy amplias y continuas, son excelentes, contrastando con el calcáreo de las moles del Duranguesado y Udalaitz, el verdor de los bosques y pinares que en gran parte cubren el terreno a recorrer.

Principales puntos de paso durante el recorrido: Eibar, Elgueta, Intxorta, Alto de Kanpanzar, Besaide, Uncella, Jarindo y Alto de Arlaban.

ITINERARIO:

De la plaza Unzaga de Eibar tomamos la carretera que asciende a Elgueta y tras una gran curva, en el kilómetro 7,5, abandonamos ésta descendiendo por un senderito medio oculto entre matorrales y cruzando el pequeño cauce del arroyo Ibur. Remontamos su curso por un marcado camino que se encuentra en esta orilla. Seguimos ascendiendo suavemente a lo largo de la orilla del riachuelo Ibur alcanzando el collado de Karabieta (506 mts.), tomando de nuevo contacto con la carretera que sube desde

Eibar y por la cual descendemos hasta Elgueta. Ya en sus proximidades divisamos el casco de esta pintoresca villa adornada en su horizonte por grandes montañas como la Peña Udalaitz y las crestas del Duranguesado, que destacan sobre el valle vizcaíno de Atxondo que, comenzando en las proximidades de Elgueta, se extiende hasta Durango tras pasar por Elorrio y Abadiano.

Una vez en Elgueta, pueblo donde se constituyó la Federación Vasca de Montaña el 18 de mayo de 1924, con una concentración de montañeros de toda la región. En su plaza Mayor, que desde esta fecha se llama Plaza del Montañismo, figura una placa conmemorativa de este acto. Salimos de la población bajo un curioso arco en dirección a Elorrio. A cosa de un kilómetro se abandona la mencionada carretera y se comienza a ascender a la cumbre de Intxorta por unos caminos que se adentran en los bosques de esta montaña, dejándolos luego en las proximidades de la cumbre para subir a ella a campo a través. Una vez en la cumbre (737 mts.) la panorámica es amplia sobre los valles y montañas de Guipúzcoa y Vizcaya, destacando al Sur un tanto lejanas las peñas de Udalaitz sirviendo como referencia de la dirección a seguir. Todavía hoy se aprecian sobre la cumbre restos de trin-



Anboto desde Tellamendi.

cheras, testigos de duras batallas en la primera fase de nuestra Guerra Civil.

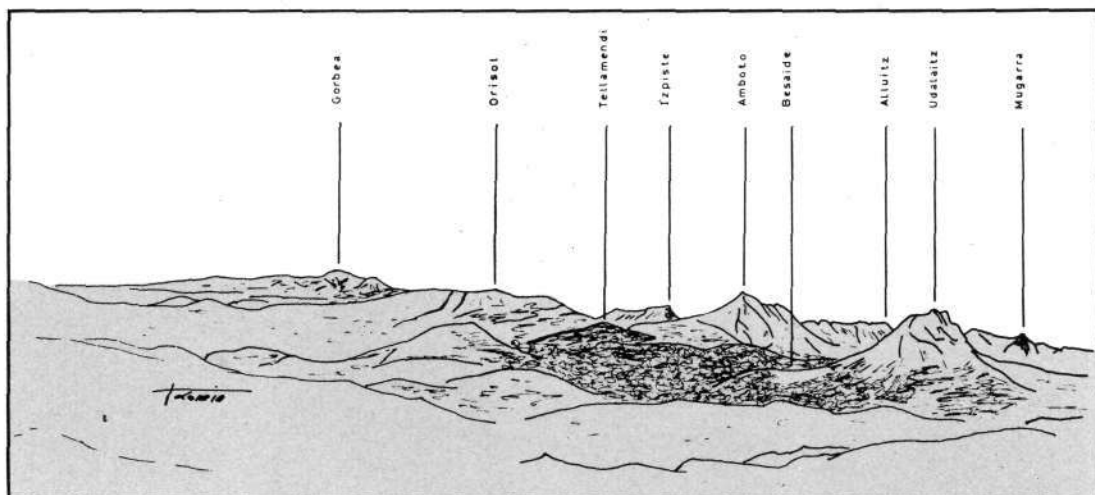
Descendemos al Sur sobre la ladera opuesta a la que hemos subido, llegando a otra pequeña cumbre: Sagasta (650 mts.). La atravesamos y por su ladera Oeste vamos descendiendo por marcados senderos que nos introducen en un bosque. Aquí el camino se hace más amplio en tanto lo va atravesando y finalmente, descendiendo suavemente, nos sitúa en la carretera que procedente de Elgueta conduce al Alto de Kanpanzar. Siguiendo la carretera en cosa de unos tres kilómetros alcanzamos el mencionado Alto (469 mts.) situado en la base de Udalaiz y dominando al Oeste el amplio valle vizcaíno en cuyo fondo se asienta Elorrio.

Se cruza la carretera Mondragón-Elorrio en dirección a las peñas, tomando enseguida un camino que por la derecha va bordeando las paredes calizas de la montaña. Este amplio camino, sombreado por los robles que lo cubren, asciende suavemente hasta el collado (438 mts.) cercano a la ermita de Santa Lucía, visible desde Kanpanzar y asentada sobre un pequeño promontorio formado por un espolón de las peñas prolongado hacia el Oeste.

Desde el collado un sendero bien marcado comienza a descender suavemente con piso blando y agradable (en algunos tramos barrizal) y nos va introduciendo en el amplio pinar que cubre toda esta extensa zona, pudiendo ver en los parajes despejados y en algunos claros del bosque unas vistas majestuosas del Anboto, Mugarra y otras cumbres del Duranguesado, contrastando sus moles duras y pétreas con la suavidad y fragilidad verdosa del pinar.

En suave bajada el camino desemboca en la fuente de Besaide. Aquí una ancha pista forestal desciende al Este en dirección al barrio de Udala y Mondragón y otro en dirección Suroeste asciende hasta el cerro Karrasain (550 mts.), donde se eleva un monumento erigido por la Federación Vasca en memoria de los caídos en la montaña. Junto a él un mojón cilíndrico de un metro de altura indica el punto en el que inciden las tres provincias vascas. En este claro, prominente lugar, se domina ampliamente el Duranguesado destacando el Anboto majestuoso como cumbre principal del conjunto.

Resulta un tanto difícil dar con el camino a seguir a partir de este punto pues está algo más bajo y tapado por el pinar. Buscando con



Panorámica desde las proximidades de Eguarbitza.

atención descubrimos un senderito que desciende de un pequeño talud semi-cubierto de matorral y que nos sitúa junto a un mojón de piedra labrada. De aquí parte un sendero estrecho pero bien marcado por el que nos dirigimos a través del bosque hasta un espacioso claro en el que se encuentra una gran borda. También aquí hay que prestar atención al camino a seguir, desechando una pista ancha y bien marcada que desciende hacia Garagarza induciendo a error con facilidad, debiendo tomar un sendero más estrecho y un tanto oculto por el matorral que se encuentra en dirección Sur. Poco a poco este sendero se va ensanchando, recorriendo una zona suave en tanto bordea las laderas del Tellamendi, donde el camino, amplio ya, delimita una zona despejada y pedregosa hacia las cumbres y otra boscosa y cerrada sobre el Valle.

Prosigue la marcha descendiendo suavemente por este largo aunque cómodo camino, hasta alcanzar un caserío y a partir de él el camino se convierte en pista de gravilla y desciende más acentuadamente, desembocando en la carretera Mondragón-Aramayona a pocos kilómetros de Santa Agueda, bajo la pendiente ladera del Murugain.

Cruzamos un puente sobre el río Aramayona y tomamos una carretera que asciende a Uncella. Una vez en el pueblo tenemos ocasión de contemplar de nuevo la belleza del Duranguesado en toda su amplitud: desde Orisol al Mu-

garra, pasando por el resto de cumbres del macizo, con una panorámica distinta en la que se destaca el legendario Anboto, cumbre reina del conjunto y origen de leyendas, en tanto al Este se dominan las Sierras de Aloña y Aitzgorri. Tomamos en el pueblo un ancho camino carreteril que asciende cómoda y suavemente en dirección a la cumbre de Asensiomendi perfectamente visible desde el pueblo y en la que destaca su gran cruz sobresaliendo por encima del pinar que puebla sus laderas. Situados junto a la base, el camino tuerce a la derecha bordeando la montaña y dando a una gran pista forestal que asciende con suavidad, pasando próxima a un amplio refugio asentado en las campas que se extienden entre las cumbres de Asensiomendi y San Adrián y comenzando a bordear esta cumbre tras la cual se alcanza la carretera que enlaza Aramayona con Villarreal de Alava en el kilómetro 24. Descendemos por la pista en dirección a Villarreal, después de un kilómetro y medio se abandona la carretera y tomando un ancho camino carretil que por terreno cómodo y llano cruza unos bosques de robles y hayas, no muy cerrados y de los pocos ya existentes, se llega a unas campas. Al frente se dominan las laderas de Jarindo extendiéndose hacia Arlaban. Por la izquierda, el valle de Léniz con el pueblecito de Marín al fondo y sobre el valle de las cumbres de Aitzorrotz, Kurutzeberri y tras éstas las sierras de Aloña y Aitzgorri.

Tas cruzar las campas, un sendero se va abriendo camino entre las laderas del Jarindo ganando altura rápidamente como consecuencia de una subida acusada y pronto tornándose ancho y liso. Abajo va quedando el arbolado, y los matojos de boj dan paso a otra zona más árida poblada de brezos y salpicada de rocas. Por este camino se llega bajo la cumbre —alcanzar ésta es cuestión de pocos minutos— y a partir de ella la marcha es un continuo descender suave y cómodo, al principio por un terreno de pasto y al borde de un tupido pinar. En un collado que se abre a la derecha y en el que se encuentra la torre de una conducción de alta tensión, el camino acentúa la bajada por la izquierda de dicho collado que, tras alcanzar una venta situada en una explanada rodeada de arboleda, se introduce entre unos robles y hayas, descendiendo directamente sobre el Alto de Arlaban (621 mts.).

HORARIOS DE REFERENCIA:

Eibar	0 h. 00'
Collado de Karabieta	2 h. 00'
Elgueta	2 h. 15'
Intxorta	3 h. 00'
Alto de Kanpanzar	5 h. 00'
Besaide	6 h. 30'
Uncella	8 h. 45'
Jarindo	12 h. 00'
Alto de Arlaban	13 h. 15'

Variaciones al itinerario reseñado:

Esta travesía no ofrece gran posibilidad de modificar el itinerario sin que para ello sea necesario dar amplios rodeos que prácticamente supongan un itinerario totalmente diferente en vez de una variante. El itinerario además, en lo que atañe a la parte comprendida entre Besaide y Jarindo, está pensado de manera que, introduciéndose un tanto en terreno alavés, suavice los fuertes desniveles que supondría el subir y bajar las vaguadas que se forman en esta zona, especialmente en las proximidades de Leniz y se limita por tanto al itinerario natural que forma la cadena montañosa.

Solamente al principio del recorrido resulta viable alcanzar Elgueta ascendiendo a la peña Eguarbitza según el itinerario descrito en «Montañas Guipuzcoanas» y una vez en su cumbre (751 mts.) descender al collado de Karabieta e, incluso, bordeando las cotas 610 y 650 mts. acercarse más hacia la Villa.

También cabe la posibilidad de evitar la carretera ascendiendo al collado de Karabieta siguiendo toda la margen derecha del arroyo Ibur, comenzando a remontarlo tras seguir un par de kilómetros por la carretera en dirección a Ermua y bordeando un camino que asciende la ladera de Eguarbitza próxima al regato.

Igualmente, para evitar la carratera que conduce al Alto de Kanpanzar se puede realizar la siguiente variante: cruzando la carretera se adentra por un ancho camino, bordeando a través del bosque la cota máxima del cerro (609 mts.), para tomar luego una de las pistas que desciende directamente sobre la venta del Alto de Kanpanzar.



Besaide, límite de las tres provincias.



La anteiglesia de Aramaiona.

ANECDOTAS, HISTORIA Y FOLKLORE DE LA TRAVESIA

Así contada, esta travesía resulta sencilla, pero al igual que cualquier otra excursión estuvo llena de vivencias y circunstancias que bien vale recordar.

Era un puente de Todos Los Santos del año 1974. Aquel 31 de octubre, había quedado con mi amigo en encontrarnos en Eibar por la noche para realizar durante el puente el tramo de la vuelta a Guipúzcoa entre Eibar y Otzaurte.

Tomé el tren de los vascongados con el recuerdo de años anteriores cuando con cierta frecuencia salíamos al Duranguesado a escalar en Atxarte. Aquella noche creo recordar que como en otras ocasiones salimos con considerable retraso. Pasado algún tiempo llegué a Eibar y me reuní con mi amigo que me esperaba en un bar próximo a la estación. Precisamente en ese bar tomamos unos bocadillos en tanto que confundidos con el resto de la clientela vimos en televisión un importante combate de boxeo entre Claius Clay y un adversario que no recuerdo.

Finalizado el combate salimos a la calle y tranquilamente nos encaminamos a la carretera de Elgueta a la espera de encontrar un cobijo donde pasar la noche. No tardamos en cruzar junto a una chabola y sin dudarlo nos encaminamos hacia ella. Los ladridos poco amigables de un guardiante mastín nos obligó a ausentarnos precipitadamente del lugar. Siguiendo la carretera algo más arriba, encontramos a la derecha unos cobertizos. Descendimos unos escalones y ocupamos uno de ellos. Sus paredes de basta madera filtraban el frío y el viento entre las rendijas de sus tablas y la humedad era intensa en aquel lugar pero sin reparar en estos pequeños detalles extendimos nuestros sacos sobre unos alargados bancos y poco a poco el sueño se apoderó de nosotros.

La siguiente peripecia nos habría de ocurrir a la mañana siguiente. Si observamos detenidamente el catastral de Vergara, podremos ver que junto a la divisoria de provincias en un lugar que señala como Indiabaso la carretera de Elgueta a Elorrio está señalizada con el km. 79. Veremos también curiosamente por otro lado que la carretera que sube de Eibar a Elgueta al alcanzar el Alto de Karabieta está marcada con la

misma cifra.

Cuando llegamos a este alto y vimos el mojón kilométrico, sin reparar en esta coincidencia, engañados además por la niebla, creímos, aunque con gran extrañeza, haber dejado ya Elgueta a nuestra izquierda y así cuando suponíamos subir a Intxorta, caminábamos en realidad hacia Azkonabieta. La providencia quiso que a poco de abandonar la carretera encontramos unos cazadores. Nosotros que no estábamos muy seguros de ir bien orientados, les consultamos nuestras dudas y ellos a su vez confirmaron nuestras sospechas, indicándonos nuestra situación. De este modo la travesía no se fue al traste y nos permitió seguir de nuevo.

Una vez en Elgueta y al entrar en la plaza que constituye el centro del pueblo recordamos cómo el 18 de mayo de 1924 se fundara en ella la Federación Vasca de Montaña y que en recuerdo de este acto se le dio el nombre de Plaza del Alpinismo. Este nombre fue cambiado a raíz de la Guerra Civil y recientemente (el pasado mes de diciembre) se restituyó su anterior denominación, con la colocación de una placa en la que se lee: «Mendizaleen Plaza».

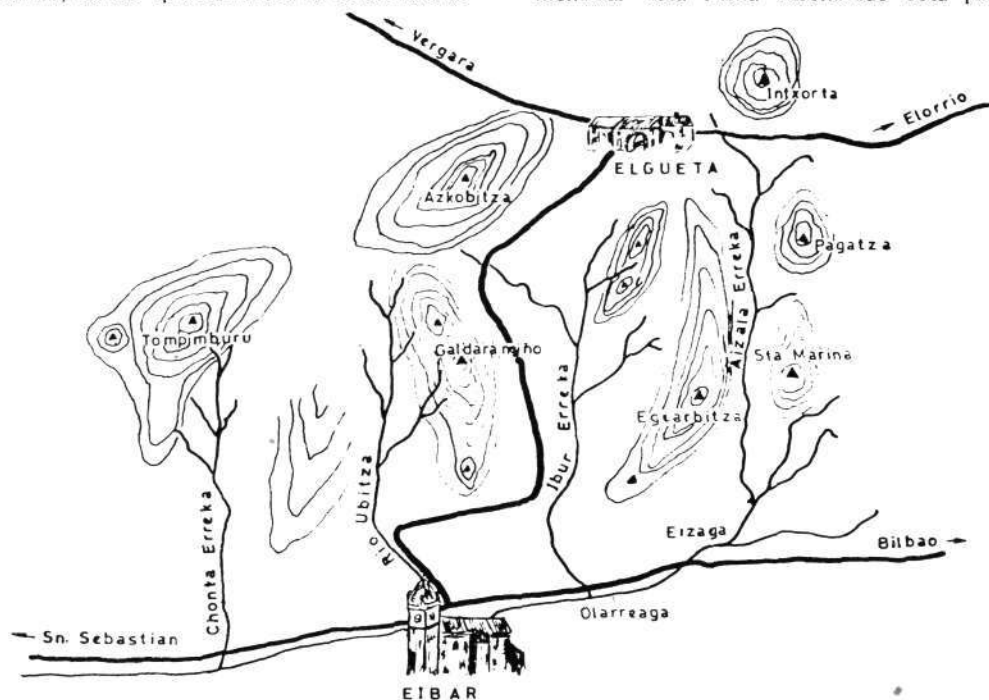
Sin más contratiempos llegamos al Alto de Kanpanzar, donde aprovechando la existencia de

una venta, paramos a comer. ¿Quién podría suponer que su dueño, Sr. Echabe, con quien conversamos algunos momentos mientras nos servía, sería asesinado a tiros algún tiempo después?

Tras reponer fuerzas nos pusimos de nuevo en camino. Dejando atrás las Peñas de Udala, llegamos a Besaide. Junto al monumento inaugurado el 30 de octubre de 1955 tuvimos un recuerdo para los compañeros que escogieron la montaña para descansar eternamente.

Algo más adelante nos detuvimos momentáneamente junto al mojón que delimita el lugar de unión de las provincias de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa. Aquella piedra llegó a emocionarme, pues interpreté en ella una velada expresión. Era como un abrazo entre hermanos o un símbolo de unión pacífica entre pueblos.

Caminando bajo las laderas de Tellamendi, comentábamos cómo todas las cumbres de zona están coronadas por cruces —el propio Tellamendi, Murugain, Asensiomendi, etc.—. Más tarde supe que estas cruces se erigieron siguiendo el ejemplo de los vecinos de Aretxabaleta, que levantaron una gran cruz en Kurutzeberri con motivo del año Jubilar que inauguró el siglo, dado que el Papa León XIII, para conmemorar esta fecha recomendó esta práctica



La salida de Eibar.

otorgando a estas cruces gracias especiales.

La primera cruz erigida por tal motivo en el País Vasco fue la de Gorbea, inaugurada el 19 de noviembre de 1901.

Hace tres años la cruz de Tellamendi fue derribada por una carga explosiva (al parecer colocada por la Guardia Civil, para quitar una ikurriña colocada en su punta), el esfuerzo y las aportaciones de los vecinos hicieron posible que la cruz fuera de nuevo levantada. Junto a su base es posible ver todavía los hierros retorcidos de la anterior.

Al alcanzar la carretera que une Mondragón con Aramayona desconocíamos que fue inaugurada en 1846. Un año antes fue construida hasta Santa Agueda, con motivo de la visita de la Reina Isabel II. En cuanto a Santa Agueda cabe recordar que si bien hoy en día es un Sanatorio Psiquiátrico, antaño fue famoso balneario dadas las cualidades medicinales de sus manantiales de aguas sulfurosas. En este afanado balneario fue asesinado el presidente del gobierno de la monarquía Cánovas del Castillo. El trágico suceso tuvo lugar el 8 de agosto de 1897 a mano de un anarquista italiano, que residía en el balneario acreditando ser periodista del periódico «Il Popolo» de Roma, quien disparó a bocajarro sobre el presidente cuando estaba leyendo el periódico sentado en un banco del jardín de dicho centro.

El anarquista italiano Angiolillo fue ejecutado en Vergara el 20 de agosto de 1897. El centro perdió su prestigio a raíz de estos hechos, que tuvieron ondas repercusiones políticas.

Desde la carretera ascendimos a Uncella, anteiglesia que, junto a Aréjola, Azkoaga, Barajuen, Echagüen, Ganzaga, Uribarri y Olaeta, forma el valle de Aramayona. De la población de Ibarra, núcleo principal del Valle, se fugó del encierro a que estaba sometido Manuel Ignacio Santa Cruz, célebre cura guerrillero de Elduayen, que la historia recordará vinculado a las guerras carlistas con el nombre «Cura Sta. Cruz».

En Uncella estuvimos tomando unos refrescos en un típico caserío convertido en restaurante, en tanto un aitona contaba una bella leyenda del lugar relacionada con Murugain, monte próximo a Uncella.

Decía la leyenda que en las laderas de esta montaña vivió un dragón —en Euskara IRAUN-SUGE— que tenía atemorizados a los habitantes de Arrasate. Estos para librarse de la situación

convinieron con el dragón en darle cada año una doncella a cambio de que dejara tranquilo al pueblo durante el resto del año.

Sin embargo, en cierta ocasión que una joven fue escogida para ser entregada al dragón, su novio, un valiente joven, en compañía de unos ferrones construyó una doncella de cera que fue llevada al monstruo y cuando éste se disponía a devorarla, le introdujeron en las fauces un hierro candente lo cual ocasionó su muerte.

Esta leyenda quedó muy arraigada en la zona, hasta el punto de que, cuando el 15 de mayo de 1260 el Rey Alfonso X el Sabio concedía la carta Puebla a la población de Arrasate, el Monarca decidió cambiar el nombre de Arrasate por el de Mondragón, que hacía referencia al monstruo de la montaña que domina la población.

Casi oscureciendo llegamos a la esplanada que está tras Asensiomendi, deteniéndonos junto a un gran refugio. Próximo a él se ha reconstruido la ermita de San Adrián gracias al trabajo de los vecinos del valle. Está enclavada sobre un amplio collado abierto al valle, constituyendo un mirador que ofrece unos interesantes panoramas.

Aquí se nos hizo de noche y por tanto continuamos a ciegas siguiendo una amplia pista que nos situó en el alto de Kuruzeta en la carretera que enlaza Villarreal de Alava con Aramayona. Imposibilitados para seguir con nuestro itinerario decidimos bajar a Villarreal a pasar la noche, pues el cansancio de la jornada pedía una cama para reposar nuestros cuerpos. Una vez en el pueblo nos fue difícil encontrar alojamiento, ya que, con motivo del puente, había acudido mucha gente. Finalmente entramos en un restaurante donde pedimos cena y cama. Nos pasaron al comedor. Nos dieron de cenar y después muy monamente nos dijeron que no les quedaban camas.

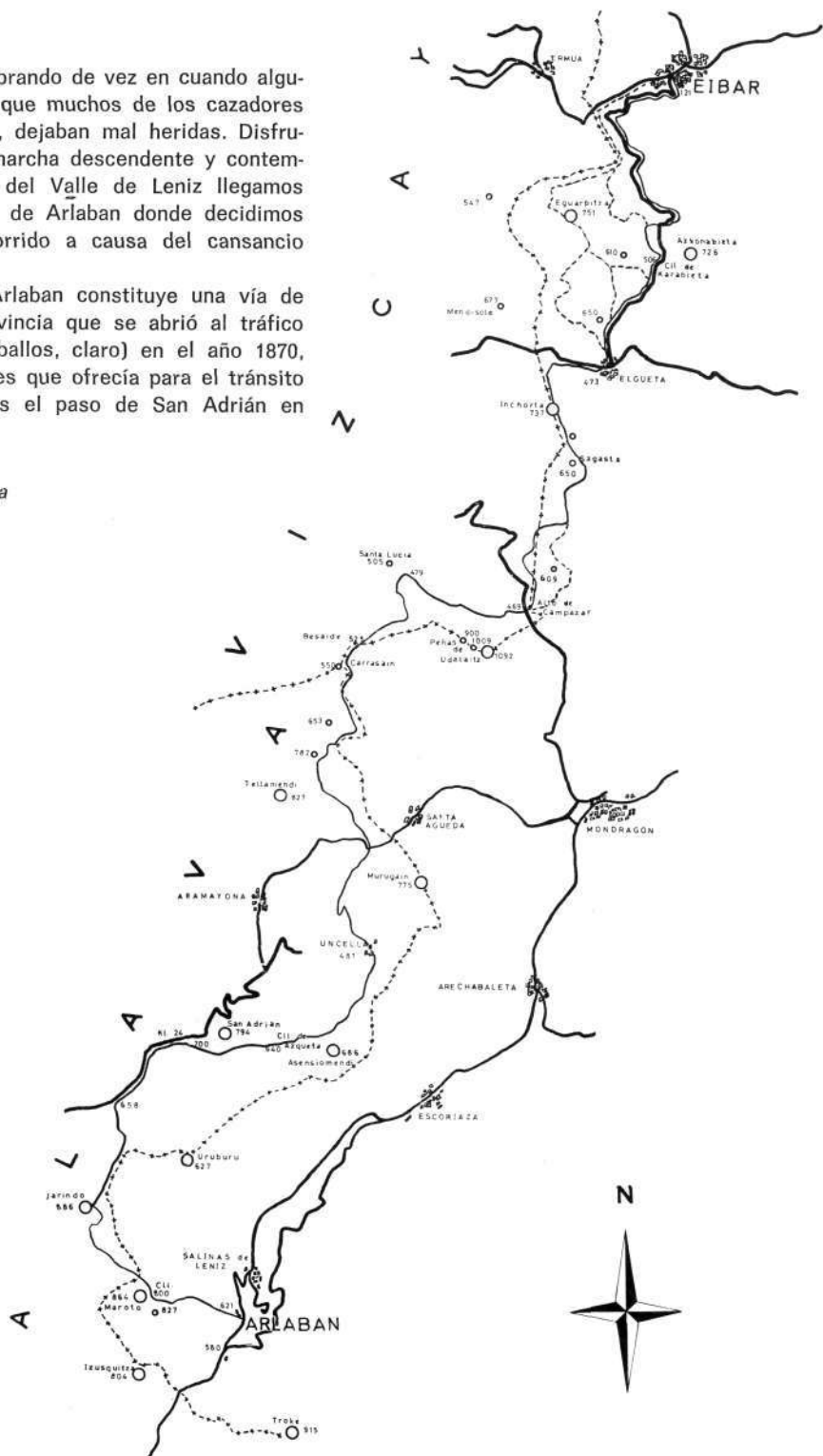
Así, pues, tuvimos que pasar la noche bajo el pórtico de la iglesia y sobre las frías losas del mismo. El frío nos despertó temprano y pronto nos pusimos de nuevo en marcha, empeñando por remontar toda la carretera hasta el lugar donde habíamos aparecido la noche anterior, para así proseguir de nuevo la travesía.

Cruzamos un bosque por un amplio camino que en realidad era un enorme barrizal. Posteriormente, alcanzamos la cumbre de Jarindo y luego proseguimos descendiendo ya en dirección a Arlaban. Caminábamos por una amplia

y cómoda pista cobrando de vez en cuando algunas de las piezas que muchos de los cazadores que por allí había, dejaban mal heridas. Disfrutando ya de una marcha descendente y contemplando la belleza del Valle de Leniz llegamos finalmente al Alto de Arlaban donde decidimos abandonar el recorrido a causa del cansancio acumulado.

El puerto de Arlaban constituye una vía de entrada en la provincia que se abrió al tráfico de coches (de caballos, claro) en el año 1870, ante las dificultades que ofrecía para el tránsito de estos vehículos el paso de San Adrián en Aitzgorri.

Fotos Antxon Iturriza



Recorrido completo de la travesía Eibar - Arlaban.